



El valor agregado de la especialización: traducción económico-financiera

Especializarse es el mejor camino para realizar una traducción de calidad. También, para disfrutar de nuestro trabajo y así agregarle valor. Esta nota explica el caso de la especialización, en particular, en la rama de la economía y las finanzas.

| Por la **Traductora Pública Analía Bogdan**, integrante de la Comisión de Área Temática Economía y Finanzas

Es cierto que especializarse no es un requisito para ejercer la profesión de traductor o intérprete. También es verdad que muchos colegas no se especializan y «hacen de todo», lo cual les permite abarcar más trabajos (o, al menos, así pareciera a primera vista). En esta nota, trataré de reivindicar el concepto de especialización ante quienes «hacen de todo» y explicar por qué agrega valor (mucho valor) a la labor del profesional de la traducción e interpretación, sobre todo, en el mundo económico-financiero.

Ante todo, es importante destacar que, cuanto más disfrutemos del tema que estemos traduciendo, mejor será nuestra productividad; ergo: más cantidad y mejor calidad. Por eso, aquel en el cual nos especialicemos tiene que ser de nuestro agrado y, además, no debe resultarnos del todo ajeno (digo «del todo» porque es muy probable que surjan conceptos para investigar a pesar del conocimiento que tengamos).

La especialización en economía y finanzas presenta varias problemáticas bastante difíciles de superar si no se está en tema; si bien no me atrevo a decir que para el no especialista es imposible superarlas, le llevaría mucho tiempo y esfuerzo y reduciría su productividad.

Como ya sabemos, el factor tiempo es vital para la productividad, y el hecho de tener que investigar cada concepto de terminología técnica que aparece en el texto de origen haría imposible llevar a cabo un proceso de trabajo fluido. Además, es muy difícil tener la certeza de que la traducción es adecuada en el texto meta cuando no se conoce mucho acerca de la industria para la cual se está traduciendo, que es, en definitiva, el ámbito en el que se leerá el texto.

Los siguientes son algunos de los desafíos que presenta esta especialización:

Complejidad del tema: Este es el desafío más grande que enfrenta el traductor económico-financiero. Muchos textos que nos llegan para traducir están relacionados con operaciones financieras complejas en las cuales participan varias contrapartes. Entender cómo es la operatoria y qué papel tiene cada una de dichas contrapartes es vital para lograr una traducción de calidad. He aquí un ejemplo de esto y que no pareciera presentar dificultad en cuanto a la terminología: «Resoluciones que suspenden preventivamente a los Agentes Registrados y a los Agentes de Negociación en su actuación como intermediario, cursando operaciones por cuenta y orden de terceros,

o como Agente de Negociación Propio (ANP), con respecto a operaciones cursadas en mercados con contraparte central y a plazo». En este otro ejemplo, parte de un texto publicado por la Comisión Nacional de Valores en su sitio web, el desafío de traducción está dado claramente por la dificultad de la comprensión teórico-práctica del tema: «Aforo a aplicar a valores de futuros concertados en caución para determinar la reposición de márgenes, tanto para títulos de renta variable como para los de renta fija».

Uso de jerga: Quienes son parte del mundo de las finanzas están acostumbrados a utilizar en el día a día jerga específica que difícilmente se encuentre en la normativa pertinente o en los escritos más formales. Por ejemplo: «Luego del primer corte de cupón, se colocaron papeles por ARS 5 mm (circa 20 %). La firma vendió posiciones accionarias y alcanzó una exposición del 30 % en deuda soberana, el producido de la venta (ARS 3 k) se colocó en cuentas vista. El resto de su apalancamiento proviene de financiación fuera del balance». Para poder traducir exitosamente textos plagados de jerga, es importante conocer la industria «desde adentro», esto es, operar en ella nosotros mismos y mantener un contacto fluido con nuestros clientes.

Mala redacción: En términos generales, los economistas y financistas no suelen prestar demasiada atención a la forma en que redactan. Su mundo se basa mayormente en el análisis de números y valuaciones y, en el camino, olvidan usar preposiciones, tildes, comas y todo tipo de recursos estilísticos que facilitan la comprensión. Muchas veces, la única forma de comprender lo que se quiere decir en cierta frase es entender integralmente el texto. Por ejemplo: «El plan local contiene diferentes escenarios los mismos puedan ser estresados forzando variables financieras o macroeconómicas provocando eventos idiosincráticos o sistémicos que sean relevantes para la continuidad del negocio».

Uso de metáforas y eufemismos: Es muy habitual encontrar metáforas, eufemismos y dichos culturales en los informes económicos. Estos recursos tienden a «suavizar» la realidad (en el caso de los eufemismos) y a explicar una realidad compleja (en el caso de las metáforas). Si bien suelen existir equivalentes en la lengua meta, muchas veces se utilizan referencias culturales que dificultan su traducción. Para superar estas cuestiones, se utilizan recursos de traducción que no son exclusivos de esta especialidad. En un típico informe económico, podemos encontrar referencias culturales de este tipo: «Con el frente fiscal y externo como las principales debilidades de la selección económica argentina, todos los partidos serán con viento en contra».

Uso de siglas: El mundo financiero ama las siglas, una manera resumida de hacer referencia a conceptos largos y complejos en una sola palabra. Para quien pertenece a esta industria, son pan de cada día; sin embargo, para el traductor ajeno al tema, las interminables siglas terminan siendo jeroglíficos. De ahí la importancia de conocer la normativa pertinente, los organismos relevantes y las noticias relacionadas de donde se desprenden. En el siguiente ejemplo, sería imposible comprender el concepto sin conocer a qué se refieren las siglas: «El GAFI anunció que la norma FATCA será implementada por la región BRIC en su totalidad; las PEP y los SSC aún no fueron declarados. El departamento de FCC dictará la normativa correspondiente».

Dinamismo: Las noticias económicas y financieras están en constante movimiento; cuando cierra el mercado oriental, abre el occidental, y así sucesivamente. Todos los días hay novedades en cuanto a temas significativos que impactan directamente sobre la economía y las finanzas y, por lo tanto, nos competen como traductores especializados. Ese dinamismo hace que constantemente surjan y se acuíen términos que podrían ser relevantes para nuestro trabajo. A su vez, es importante estar informados y alertas en cuanto a las novedades del mercado, no solo por cuestiones terminológicas, sino también para identificar oportunidades de trabajos de traducción. □